

TEMA 18: DIOS UNO Y TRINO

INTRODUCCIÓN

En los estudios sobre la Trinidad se han de llevar con varios tratamientos sin dejar de lado ni el económico ni el ontológico. La teología clásica **desde la escolástica**, ha presentado el tema trinitario de una manera muy estándar; se quiere hacer en la actualidad una visión más rica, de las **personas, procesiones, misiones y relaciones** de las tres personas de la Trinidad teniendo como punto de partida la historia de la salvación, que nos va a permitir tener un enfoque bíblico de una manera más actualizada. Los tratados trinitarios parten de una exposición de tipo “ontológico”: *“Parte de la vida de Jesús, misterio pascual, para relacionar la Trinidad”* aunque se queda corta para un estudio de la teología sobre la trinidad, porque se construye la Trinidad no a partir de la revelación sino del hombre como un sujeto cognoscente. Por estos motivos muchos tratados recientes optan por elaborar una doctrina histórica, que parta de la revelación, por lo cual se utiliza la **Trinidad inmanente**. K. Rahner asienta una base: **“La trinidad económica es la Trinidad inmanente y viceversa”**, es decir, **sólo conocemos quien es Dios en sí mismo (Trinidad inmanente) a partir de la consideración de la actuación salvífica de las personas divinas en la historia (Trinidad económica)**.

APROXIMACIONES AL MISTERIO TRINITARIO

La aproximación al misterio trinitario se hará desde tres puntos de vista:

- a) **Histórico-salvífico**: que parte de las **misiones del Hijo y del Espíritu Santo**.
- b) **Clásica** que explica la **enseñanza revelada** a través de **claves ontológicas**.
- c) **Personalista** que hace referencia **a la persona y a sus relaciones**.

a) APROXIMACIÓN HISTÓRICO - SALVÍFICA.

MISIONES DIVINAS “Misión del Hijo de Dios”

La historia de la salvación tiene su culmen en la **encarnación del Verbo en María a través del ES**. Estas serán las **“misiones divinas”** el envío de una persona a la historia para que **santifique y salve** a los hombres. La **Trinidad no va a ser sólo un dogma ni una doctrina sino un mensaje y una realidad de salvación** que nos ha sido revelado. Su **misión** parte de su vida, y su mensaje, ya que la revelación de las misiones están en la conciencia que Jesús tenía de su divinidad, y de su misión salvadora. En las escrituras se presenta la relación que tenía Jesús con su Padre: *“Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él.”* (**Hch 10, 38**). La Iglesia expresa esta relación con una profesión de fe: *“Jesús es Señor”* lo cual afirma que la **misión del Hijo** la recibió del Padre, ya desde su bautismo: *“Este es mi hijo, el amado, escuchadle”* (**Lc 3, 22b**); de esta forma se reconoce al Hijo como miembro de esa esfera divina y como enviado por Dios con un título concreto: **“Hijo”**. Lo mismo sucede en las apariciones pascuales y en las celebraciones litúrgicas, tales como el bautismo: *“Acaso puede alguno negar el agua del Bautismo a éstos que han recibido el Espíritu”* (**Hch 10,47**).

En el Nuevo Testamento hay testimonios explícitos de ésta la misión de Jesús.

PABLO recogiendo esta tradición, presentará la **vida de Jesús** en *“para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva”* (**Gal 4,5**) y la **misión** que tuvo: *“El cual siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser ...que Cristo es SEÑOR para gloria de Dios Padre”* (**Flp 2,6-11**).

JUAN mostrará las enseñanzas de Jesús: *“Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino para que se salve por él”* (**Jn 3,17**), afirmando q *“El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.”* (**Jn 3, 18**) reafirmando así la **divinidad de Cristo y su filiación divina con Dios**.

En la **ÚLTIMA CENA** se hacen **explícitas** la **misión de Jesús** (**Jn 17,3**) *“Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo”* misión q da a sus discípulos: *“Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros como el Padre me envió también yo os envío”* (**Jn 20,21**). De esta forma queda establecido que **Dios envió a su Hijo, Jesús**, y q la **Iglesia primitiva** recogió el testigo para continuar dicha misión. Por tanto la misión de Jesús se expresa a lo largo de toda su vida.

Siguiendo el itinerario d **San Agustín** respecto a las **misiones divinas**; nos dice que: **El Padre envía al Hijo y no es enviado (el Padre). El Hijo es enviado y envía**. Así lo invisible de Dios se haga visible: en la “carne” de Jesús; Los cuatro elementos de la mediación, según el *De Trinitate* agustiniano la misión consta de cuatro elementos: **origen, manifestación, mediación y retorno**.

- a) **El origen**. El Padre es el origen, el principio: *“El Padre es mayor que yo”* (**Juan 14,28**)
- b) **La manifestación**. Dios se manifiesta y en su Hijo Jesús, q es la gratuidad, la trascendencia y la tarea de comunicarlo.
- c) **La mediación** o comunicación convivencial, como gracia que se da al hombre en la revelación de la verdad.
- d) **El retorno**. Que se reconoce como el retorno al Padre porque ha salido de Él y a Él vuelve.

Con posterioridad la Iglesia reconoce la misión de Jesús en el Concilio Vaticano II: “Vino, por tanto el Hijo, enviado por el Padre, quien nos eligió en Él antes de la creación del mundo y nos predestinó a ser hijos adoptivos,..., Así pues, Cristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y con su obediencia realizó la redención.

✓ **Misión del Espíritu Santo**

El **Espíritu Santo es enviado y no envía** puesto que él es la última y más interior expresión de la revelación de Dios. La **misión** del ES es una situación en la que **Dios se revela**. El N.T. trata de visibilizar a Dios, como Palabra de vida y como Amor fraternal: “*La Iglesia toca hacer presentes y como visibles a Dios Padre y a su Hijo encarnado, con la continua renovación y purificación propias bajo la guía del Espíritu Santo*” La misión del Hijo al encarnarse revela el carácter salvífico del Padre y la misión del Espíritu Santo que es enviado a santificar a cuantos creen en Jesús. Es enviado para santificar a Jesús como hombre, él es consagrado con el bautismo, en la oración y resurrección; el Espíritu actúa como perfeccionador de la adhesión de Jesús al Padre y a su voluntad hasta la muerte. Con posterioridad a su muerte el Espíritu es enviado a los creyentes para que se conviertan en morada del Espíritu “*Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió, y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones.*” (**2 Cor 1,21 ss**).

La comunidad se esfuerza en explicar el mensaje salvífico de Jesús: “*Más vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece.*” (**Rom 8,9**), “*y el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado*” (**Rom 5,5**); la **inhabitación del Espíritu es el corazón de los creyentes**, es el principio de santificación y justificación para el hombre “*Y tales fuisteis algunos de vosotros. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.*” (**1 Cor 6,11**). Jesús dice en la Última Cena: “*Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, os dará testimonio de mí.*” (**Jn 15,26**) Es enviado a los seguidores por el Padre y el Hijo. Es el que anima, socorre, testimonia a Cristo y es enviado por él. Se manifiesta en la iglesia ya desde Pentecostés (**Hch 2,1-42**).

• **Conclusiones**

Todos los anteriores testimonios nos hacen concluir que:

- ♦ Son el **Hijo y el Espíritu Santo las únicas personas enviadas para salvar y santificar** siendo **el Padre el que los envía** para una misión diferente a cada uno de ellos. Esta es la fe que la iglesia profesa desde su nacimiento hasta nuestros días.
- ♦ La unidad entre el Padre y el Hijo es seguida por la misma **igualdad en dignidad y poder**. El Hijo es engendrado por el Padre desde la eternidad.
- ♦ Según la revelación **Padre e Hijo están juntos, se conocen y se aman desde siempre**, uno está en el otro. *Las palabras que os digo no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme yo estoy en el Padre y el Padre está en mí* “ (**Jn 14,10 ss**). Entre ambos hay una relación de afecto, de intercambio de sentimientos, de forma que el Padre revela al Hijo sus secretos para que el Hijo los revele “*Yo te bendigo, Padre, Señor del Cielo, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes... Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*” (**Mt 11, 25 b,27**).

Esto nos lleva a concluir que la misión del Hijo conduce a la Cristología y a la Soteriología; la misión del Espíritu Santo a la Pneumatología y a la Antropología sobrenatural desarrollada en los Sacramentos y la Eclesiología y en la Escatología.

b) Aproximación Ontológica o Personalista

Presenta el **misterio trinitario análogo a la experiencia humana**, como una relación entre un tú, un yo y un nosotros. Esta visión está muy en consonancia con la mentalidad bíblica, porque recurre al aspecto central de la vida trinitaria que es su comunidad de amor.

PROCESIONES

El estudio de las *procesiones* nos va a llevar a preguntarnos sobre el origen del Hijo y del Espíritu Santo que proceden del Padre. La Persona del Padre posee la substancia divina, es el origen sin origen de las dos procesiones del Hijo y del Espíritu. **4 puntos clave**:

- A. **A Dios** le caracteriza la **autofecundidad**: Dios tiene un Hijo unigénito que brota de las entrañas del Padre que viene al mundo como Palabra del Padre: El Hijo es el Verbo. Engendrar es decir el Verbo. El Padre es asistido por el Hijo y por el Espíritu.
- B. Las **misiones divinas conducen a las procesiones divinas**: Se pasa del ver al crear, como dice Juan: “*Entonces entró también el otro que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó*” (**Juan 20, 8**). Tanto amó el Padre al mundo que envió a su Hijo para realizar la misión de salvar a los hombres. Dios manifiesta así su amor, es que él es el origen, de quien procede el Amor y la Palabra. Las misiones muestran a nuestra fe el misterio de las procesiones inmanentes en el interior de Dios.
- C. Si en Dios hay procesiones, hay que entenderlo como acción. Dios es una substancia espiritual, dinámica, transparente y divina. Y con una formulación tomista: “*Toda procesión supone una acción*”.

D. La acción **propia de Dios es espiritual**, desarrollada según el **amar y el entender**. La acción espiritual que produce las procesiones es una **actividad intelectual**, producida **por el amar y el entender**.

La teología habla de **procesiones** como las **RELACIONES DE ORIGEN** que existen entre las tres personas de la Trinidad: **Padre con el Hijo; Padre con el Espíritu**. Es un proceso vital que **parte del Padre que engendra al Hijo y da origen al Espíritu Santo**. Estas **procesiones** empiezan a ponerlas de **manifiesto los Padres**. El Hijo procede del Padre pues **“Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí.” (Jn 15.26)**. Fue **Tertuliano** (160-222) el que a través del plan salvífico en la **Trinidad económica** explicó las intervenciones divinas como **relaciones intratrinitarias**.

El **Magisterio** lo enseña con el **símbolo niceno-constantinopolitano**, en el símbolo **pseudo-atanásico** y en la **definición del concilio de Letrán (1215)**: **“Creemos firmemente (...) que hay un solo Dios verdadero, (...) Padre, Hijo y Espíritu Santo: tres personas pero una sola esencia, sustancia o naturaleza absolutamente simple. El Padre no es de ninguno, el Hijo es sólo del Padre y el Espíritu de ambos de igual modo; sin ningún principio, siempre y sin fin; el Padre, generando, el Hijo naciendo y el Espíritu Santo procediendo.**

El Hijo procede del Padre: es la **generación eterna** por la cual **“sale fuera”** del Padre y es imagen, Palabra y unigénito suyo. Es un **acto eterno y necesario** para que Dios se pueda **llamar Padre**. Una segunda procesión sería la del **Espíritu que procede asimismo del Padre, se llama Espíritu: “soplo vital”**. La teología latina lo llama **“expiración”** y los orientales **“procesión”**.

Hasta el cisma de Oriente se decía: **“El Espíritu procede del Padre a través del Hijo”** y **“el Espíritu procede del Padre y del Hijo” (Filioque)**. (**III Concilio de Toledo**). En el **símbolo niceno-constantinopolitano** se afirma la **procesión del Padre** y en el **IV Concilio de Letrán (1215)**, el **II Lionense (1274)** y el **Florentino (1439)** se define **“el Espíritu procede del Padre y del Hijo**. Actualmente las iglesias ortodoxas ven como un **obstáculo** el símbolo del Filioque al creer que se reduce la figura del Padre, sin embargo la iglesia latina afirma que la **procesión “incluye al Padre y al Hijo y que además el Hijo recibe del Padre el poder de ser coprincipio del ES”**.

Conclusiones:

El **Hijo** procede del **origen paterno** y el **Espíritu** procede **del Padre y del Hijo** (la tradición occidental del Filioque), o bien **del Padre por el Hijo** (la tradición oriental). Esta procedencia supone una **acción espiritual** que no multiplica ni añade un modo de subsistir. El **Hijo subsiste** como **engendrado respecto al Padre**, mientras que el **Espíritu Santo subsiste** como **expirado o expresado respecto al Padre y del Hijo** que lo **expiran**. Las diferentes procedencias son: La **procedencia de Origen** hace **que el Padre se dé en relación al Hijo**. La **procedencia de origen** hace que **el Hijo sea receptor del Padre**. La **procedencia de origen** hace que el **Padre y el Hijo se comuniquen y expresen por relación al Amor** que les une. Las **procesiones**, por tanto son **dos**: La primera del **Hijo**, que **procede del Padre**. La segunda del **Espíritu Santo**, que procede **del Padre y del Hijo (Filioque)** y del **Padre a través del Hijo**. La procedencia de origen hace que **el Espíritu Santo exista como Don y como Amor expresado por relación al Padre y al Hijo** que lo **expiran**.

RELACIONES DIVINAS

En **Dios hay una comunión de personas en relación**, porque es **Padre, Hijo y Espíritu Santo** es decir hay una **comunicación vital y unidad**. En la **historia de la Escolástica** se preguntó por cada persona, sus características y **RELACIONES SUBSISTENTES**. **Padre**, es la **primera persona**, **engendra al Hijo y expira al Espíritu Santo**, ambas son una misma realidad en su persona. **Hijo** es la **segunda persona**, **recibe la vida, la esencia del Padre y junto a él comunica al Espíritu Santo** y tiene esta doble relación de **Filiación y expiración activa**. **Espíritu Santo**, **tercera persona**, que **recibe la esencia de los dos anteriores**, pero principalmente **del Padre**. Se hace **persona** en el **acto de recibir y de aceptar**, que es la **expiración pasiva**. Se habla sólo de **expiración pasiva**, porque **la activa** se identifica con la **paternidad del Padre y la filiación del Hijo**, por eso sólo tenemos **expiración pasiva**.

✓ “Relación entre Padre e Hijo”

Los **elementos de la relación se aplican a Dios**, entendiéndolos en **simplicidad, pureza y unidad**. La acción de **engendrar** es el fundamento de esta relación entre **Padre e Hijo que tiene una doble vertiente la de Paternidad y la de Filiación**. Ambas son relaciones mutuas. El Padre es el que **glorifica a su Hijo**, proclama solemnemente que **pertenece a la esfera divina siempre** pero de forma más evidente cuando lleva a cabo **su misión como Hijo**. Tras el rebajamiento que es la cruz **“que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.” (Flo 2.7 ss)** el Hijo resucitado está **sentado a la derecha del Padre**, lugar de la eternidad y meta escatológica. Por tanto Dios, el **Padre es la “cabeza” de Cristo**, el Hijo que fue encarnado.

✓ “Relaciones Padre, Hijo y Espíritu Santo”

El **ES** tiene una **intima relación con el P. y el H.** de ahí **su dignidad y la comunicación** entre ellos. Pero afirmar que en Dios hay relaciones contribuyó a **grandes polémicas y controversias con los arrianos**. En el **Concilio de Florencia (1438-1445)**: **“En nombre de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, definimos con aprobación de este santo concilio universal de Florencia, para que todos los cristianos crean y reciban y profesen esta verdad de fe: que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo;**

y que recibe su esencia y su ser subsistente juntamente del Padre y del Hijo; y que procede eternamente de uno y otro, como de un solo principio y una sola espiración. A parte de esto definimos que la adición de las palabras filioque (y del Hijo) fue puesta en el símbolo legítimamente y con razón, para esclarecer la verdad y por una necesidad que urgía en aquel tiempo". Este tema ha sido tratado por *San Agustín* y por *Santo Tomás de Aquino* ampliamente. **San Agustín** es el que abre el camino en la especulación occidental sobre cómo **concebir a Dios**, y desde las categorías aristotélicas dice así: a Dios no se le pueden aplicar categorías si con ellas se expresa algo accidental, por tanto a Dios se le deben atribuir la categoría de **substancia, esencia e incluso relación** si por ella se entiende la fecundidad inmanente.

Con **Santo Tomás** aparece la **teología personalista** y la teología de **las identidades tomista**.

TOMÁS COMPLETÓ LA OBRA DE SAN AGUSTÍN CREANDO UN SISTEMA TRINITARIO LÓGICO, a saber:

1. **No puede haber en Dios más relación real** que la fundada en la acción, según la cual se da una procesión inmanente.
2. Las procesiones: Una procede del entendimiento que es el Verbo, y la otra sigue al acto de la voluntad y es la procesión del amor.
3. En estas procesiones hay relaciones opuestas que son **engendrar y emanar** y son relaciones mutuas: entre el Padre y el Hijo y entre ambos y el Espíritu Santo.
4. A la procesión del Verbo le corresponde la **paternidad y la filiación**.
5. A la procesión del amor le corresponde la **espiración activa y la procedencia o espiración pasiva**.
6. Aunque las personas divinas sean Padre, Hijo y Espíritu Santo hay **cuatro relaciones divinas: Paternidad, Filiación, Espiración activa y Espiración pasiva**.
7. La espiración activa no se opone a las personas del Padre y del Hijo sino que se identifican con ellas al exhalar la llama de amor.

• Conclusiones:

Las relaciones son en Dios **consecuencia de la realidad de las procesiones**. El Padre, por engendrar realmente al Hijo, entabla con él una relación de paternidad a la que corresponde otra de filiación por parte del Hijo. La procedencia del Espíritu Santo implica otra relación del Padre y el Hijo hacia él, es la **espiración pasiva**. Las relaciones no son accidentales, sino que se identifican con la sustancia divina, por ello son llamadas **relaciones subsistentes**, al identificarse con Dios. Las tres personas divinas se distinguen en cuanto relacionadas entre sí, aunque cada una de ellas se identifique con la **sustancia divina, única y singular, que comparten**.

PERSONAS DIVINAS

Las **personas divinas: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo**. "**Persona**" es "**el sujeto capaz de actividades espirituales propias**". El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres Personas que no tienen la misma realidad sino tan solo la naturaleza que es divina, por lo cual no se distinguen entre sí y constituyen una realidad única, **Dios que es uno**.

- A. Lo **PROPIO DEL PADRE**, es su noción que es un **ser in-génito** y **engendrar**. Él es **pura paternidad**, por eso le caracteriza la autodonación al Hijo que recibe **su misma substancia**.
- B. Lo **PROPIO DEL HIJO**, es ser **consustancial** porque posee la **misma substancia** como **plenitud de autodonación**, pero no para sí mismo sino para expresarla como existencia entregada, conjuntamente con el Padre, en el Espíritu de la Verdad y el Amor, a fin de que **ese Espíritu sea abrazo que los una** y el Don que se derrama gratuitamente sobre los demás.
- C. Lo **PROPIO DEL ESPÍRITU SANTO** es distinto en comunión, al ser, **ni engendrador ni engendrado**, sino **emanado como amor expresado por el Padre y por el Hijo**. Su propiedad es la **espiración pasiva**. Su característica es ser un **Don mutuo**, emanación distinta de un foco unitario de donación que es el Padre y el Hijo. El Espíritu sale del Padre y del Hijo para darse a todos.

El magisterio hablará de **tres personas** no de tres substancias. El modo de relacionarse de estas tres personas es el de existir una para otra, por tanto esta realidad es correlativa, realizan una perfecta comunión de vida, cada uno se identifica con la **única esencia divina** y **ésta con cada persona**, así se realizan plenamente las tres personas. Esta realización es una **comunión de vida** tal y como se habla en las Escrituras. Juan así lo señala: "**Yo y el Padre somos una sola cosa**" (**Juan 10, 38; 14, 11**) "**Las palabras que os digo no os las digo por mí sino que el Padre que está en mí realiza sus obras**" (**Juan 14, 10**). Con posterioridad Pablo lo atestigua: "**Los secretos de Dios nadie los ha podido conocer sino el Espíritu de Dios**" (**1ª Corintios 2, 11**)

En teología los términos usados para hablar de estas relaciones son "**perijóresis, immansio, circumcessio, mutua, inhabitación, compenetración,....**" ya que al coincidir en la **misma sustancia**, se **compenetran** y se **inmanetizan** cada una a las otras, hasta el punto de contenerse mutuamente entre sí. Esta enseñanza es la misma tanto para Oriente como para Occidente. En el concilio de Florencia se enseñó como una profesión de fe "**Por esta unidad (de la esencia, de la naturaleza, de la divinidad) el Padre está todo en el Hijo y todo en el Espíritu Santo; el Hijo está todo en el Padre y todo en el Espíritu Santo; el Espíritu Santo está todo en**

el Padre y todo en el Hijo". Esta inhabitación tiene su base en la unidad de la esencia divina sin excluir el modo oriental que parte de las Escrituras afirmando la inhabitación recíproca basándose en ella la dignidad de las personas y la unidad de la esencia divina.

• Conclusiones:

El **Dios uno y trino** es una realidad dinámica, las tres personas existen en relación unas con otras, interactúan mutuamente, una es don y otra aceptación; una llamada y otra respuesta. Dios, P, H y E S son tres personas con una misma naturaleza divina. El Hijo es consustancial con el Padre, porque posee como recibida la misma substancia que el Padre posee como plenitud de autodonación. El ES es distinto en comunión al no ser engendrado ni engendrador, sino emanado como amor expresado por el Padre y por el Hijo.

EXPOSICIÓN RENOVADA DE LA TRINIDAD

En toda esta reflexión sobre la Trinidad es necesario, una exposición renovada del ministerio trinitario, para ello se utiliza el **acceso personalista** basándose en supuestos filosóficos, por tanto se pasa de un procedimiento trascendental a uno inspirado en la filosofía personalista en el cual se llama a **Dios persona**. En la teología clásica las personas, son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, las hipóstasis divinas. Dios es el subsistente, la esencia. Sin embargo en el enfoque personalista **Dios es persona, es el Tú con el cual nos encontramos**, al que nos dirigimos con confianza.

Según **H. Ott**, y basándose en las enseñanzas bíblicas, la interpretación de Dios como persona es sólida porque se apoya en la fe. La fe cristiana es personalista. La relación de Dios con el hombre se realiza de Tú a Tú. El cristiano se dirige a Dios como a un Tú poderoso. Esta relación con Dios es profundamente cristológica ya que Dios sale al encuentro del hombre, haciéndose persona en Jesucristo siendo ambos uno.

Según **Cantalamessa**, este problema fue resuelto por los Santos Padres al hablar de Dios como de una persona, de una hypóstasis. Actualmente para llamar a Dios "persona" se debe cambiar los términos de la relación tradicional: esencia divina- persona divina, un único sujeto, una misma conciencia, un único sujeto en tres individuaciones distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Kasper opta también por explicar a Dios como persona absoluta o divina. Define a Dios como "la libertad perfecta", "personalidad que implica necesariamente la racionalidad", intenta transcribir la concepción clásica de persona como misterio subsistente las categorías de la libertad perfecta.

PLANTEAMIENTO PERSONALISTA DE LA TRINIDAD:

1.- **Raíces en la revelación.** **A)** El hombre es imagen de Dios. **B)** Cristo es el segundo Adán, según los Padres: el fundamento del enfoque personalista es que el hombre es imagen de la Trinidad. **C)** La experiencia del creyente: el hombre en la oración en su adhesión a la salvación mantiene una relación de confianza con Dios.

Una aproximación personalista nos lleva a expresar las relaciones entre las personas en términos de una relación del tipo Tú- Yo. Jesús, se hizo hombre él tiene una relación íntima con Dios y con el ES en sus actitudes y palabras se ve como relacionado con ellos.

2.- ¿Qué significa que el hombre mantenga con Dios una relación personal Yo-Tú? El hombre es persona y como tal se relaciona con la realidad, con los demás hombres y con entidades superiores. Ello es posible porque es libre y consciente.

Según la Biblia Dios tiene relación con lo que crea, lo conoce a fondo, conoce su capacidad hacia el bien y hacia el mal. Dios lo creó y lo hizo por amor; por tanto y según esta relación Dios es persona, un tú con el que se entra en una relación de comunión.

3.- Según la revelación se puede decir que la relación entre las personas divinas, se puede explicar en clave personalista. El NT revela que Dios, el único, existe en tres personas y con ellos tiene una relación. El Padre conoce y ama al Hijo. El ES inspira a Jesús. Esto implica que los tres son personas, cada uno es un Yo que está siempre en relación con un Tu.

4.- Esta relación se puede concebir sin poner en peligro la unidad de la esencia divina. A nivel de la esencia hay una única conciencia articulada en dos niveles: esencia, con un nivel de conciencia y en las personas: una triple conciencia. La conciencia única divina pertenece de forma diferente al Padre, al Hijo y al ES y por ello toma conciencia de sus relaciones y pertenencia unos a otros.

TODO ELLO TIENE REFERENCIA EN LAS ESCRITURAS:

La unidad de Jesús con el Padre: *"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre."* (**Juan 14, 9b**).

"Para que todos sean uno. Como Tú, Padre, en mí y yo en Ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (**Juan 17, 21**).

El conocimiento mutuo: *"Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar"* (**Mateo 11, 27**);

"Como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy la vida por las ovejas" (**Juan 10, 15**).

El amor recíproco: *"El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano."* (**Juan 3, 35**);

"Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplan mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo." (**Juan 17, 24**).

Misión del Espíritu Santo, con una función consoladora: “Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí” (Juan 15, 26).

Maestro de la verdad “Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que anunciará lo que ha de venir.” (Juan 16,13).